

Dios mira el corazón

No hace mucho tiempo durante mi tiempo de lectura diaria de la Biblia, estaba leyendo acerca de cómo Samuel ungió a David como rey. Samuel se dirigió a la casa de Isaí de Belén, donde Dios le dijo que él había se había provisto un nuevo rey entre sus hijos. El primer hijo que se presentó a Samuel fue Eliab y con base en su apariencia, Samuel estaba seguro de que él era el que Dios tenía en mente.

1 Samuel 16: 7 *Pero el Señor dijo a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura; porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón.*

Al leer este versículo, Dios inició estos pensamientos en mí:

Dios no ve las cosas de la misma manera que el hombre ve. ¡Dios no tiene la vista carnal! Sus observaciones del hombre no se basan en la aparición o sobre el rendimiento del hombre. ¡Sólo Dios ve la verdad espiritual! Cuando Dios mira el corazón, ¿basa su visión de la actitud del hombre o en Su integridad sabiendo lo que el hombre va a hacer en el futuro? ¡No! Eso basaría su vista en percepciones carnales.

La Concordancia Strong define la palabra corazón como el órgano más interior. ¿De qué está formado el ser interior del hombre? ¿Qué es lo que Dios ve en el corazón del hombre?

Efesios 1:3 *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo: 4 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor;*

Hemos sido creados a la imagen de Dios. Dios nos ve en él como una parte de sí mismo. Él nos ve santos y sin mancha. Su visión de nosotros no está basada en lo que hemos hecho, sino en lo que él ha hecho por nosotros, su creación, de su amor por nosotros. Su observación no se basa en el poder que el hombre tiene para subir hasta el nivel de Dios. Se basa en el propio poder de Dios y en la integridad de su propia palabra.

1 Corintios 4:7 *Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros.*

Puede que no sepamos lo que somos. Podemos ser engañados y nuestros ojos cegados, pero la verdad del asunto es que dentro, en cada uno de nosotros reside el poder de Dios dado [por genética espiritual] para ser quienes fuimos creados a ser. **Romanos 3:3-4**

De acuerdo con la historia en **1 Samuel 16**, siete hijos de Isaí fueron presentados a Samuel antes de presentar a David, siendo los demás rechazados. Su rechazo no se basa en las percepciones carnales que Dios tenía sobre ellos. Ellos fueron rechazados porque Dios no los creó para ser el rey. Eso no es lo que eran.

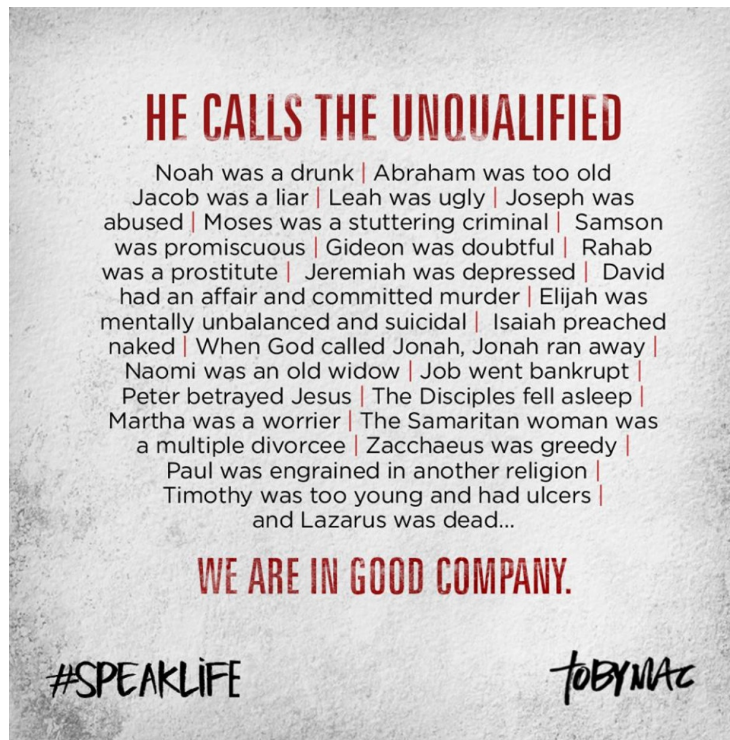
Mientras evaluamos; tanto a los demás como a nosotros mismos, tenemos que mantener siempre en mente que somos lo que somos por la gracia [o de acuerdo a la Concordancia Strong -la influencia divina de que Dios tiene sobre nuestros corazones] de Dios. Somos lo que somos por lo que Dios ha hecho por nosotros. No podemos compararnos unos con los otros. Contamos con diferentes talentos y fortalezas que Dios ha dado. Romanos 12: 3-6, 2 Corintios 10: 12,17-18

El hombre, debido a su naturaleza carnal juzga las cosas por la carne. Eliab vio el corazón de David con ojos diferentes a los de Dios. **1 Samuel 17:28** Y Eliab, su hermano mayor, oyó cuando él habló a los hombres; y la ira de Eliab se encendió contra David, y dijo: ¿Para qué has descendido acá? y ¿con quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón; por cuanto has venido acá, para ver la batalla.

Dios solo tiene la visión espiritual, pero el hombre tiene la capacidad de ver ambos, tanto la visión carnal como espiritual y el problema viene con la mezcla de los dos.

La salvación viene a nosotros cuando reconocemos que no tenemos la capacidad de entrar en las cosas del reino sino es por la obra de la cruz y de la influencia del Espíritu Santo. Nos damos cuenta de que si algo va a venir de nosotros, tendrá que ser obra de Dios o nada.

Una vez que llegamos a esa realización, es fácil volver a caer en el modo carnal. Buscamos en las Escrituras y encontramos ejemplos de personas como David, Abraham, Jacob, Paul, y la lista continúa. Buscamos los buenos atributos que los hicieron estos hombres piadosos. Tratamos con el poder de nuestra carne de reproducir esos atributos en nuestras propias vidas. Lo que hizo esa gente maravillosa no fue lo que hicieron en función de su propia fuerza. Cada uno de ellos fracasaron en su propia fuerza! Ellos simplemente reconocieron que Dios era su fuente.



No importa en qué situación se encontrara David, él acudía a Dios porque sabía que él era su fuente. Él creía que Dios era misericordioso y que tendría misericordia de él. **Hebreos 4: 12-16** ¡Él tenía un corazón conforme al corazón de Dios! Su mirada estaba siempre en Dios.

Abraham fue el padre de la fe; y la fe Dios interviene divinamente en su vida. **Romanos 4: 1-5** Mensaje - Cuando Abraham entró en lo que Dios estaba haciendo por él, fue el punto de inflexión.

Romanos 9: 9-13,16 *Antes de haber nacido, Dios determinó que Esaú serviría Jacob.* La decisión de Dios no se basa en su conocimiento previo de tu desempeño o de la orden de tu nacimiento.

Romanos 9:16 *Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.*

La mayoría de la gente ha oído las enseñanzas acerca de cómo tienen que ser más como ciertos modelos a seguir. Sin embargo, no muchas personas han aprendido a entrar en lo que Dios está haciendo por ellos.

Jeremías 9:23 *Así ha dicho Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni dejar que el hombre poderoso gloria de su poder, ni el rico se alabe en sus riquezas: 24. Pero que se gloríe, gloríese en esto el que le entendiase y conociese, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra: porque estas cosas quiero, dice Jehová.*

Juicio – ley divina, un veredicto que puede ser favorable o desfavorable, la manera, la justicia que incluye un derecho o privilegio especial

Dios ha dispuesto su trono para juicio basado en su ley divina. Él juzga al mundo conforme a su justicia, no del hombre. Salmos 9: 7-10, 16

1 Corintios 2: 2,5 *me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y éste crucificado, que el poder puede ser de Dios y no del hombre.*

Gálatas 6:14 *Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo al mundo. 15. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. 16. Y todos los que anden conforme a esta regla, paz sobre ellos, y misericordia, y sobre el Israel de Dios.*